

De Inteligencia Artificial a Interpretar Aprendizajes: las enseñanzas detrás de la experimentación con IA

Julieta Cristiani | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

La inteligencia artificial (IA) podría ser un caballo de troya: están quienes la consideran inofensiva y la utilizan como una herramienta que puede solucionar tareas básicas, automatizar respuestas y ayudarlos a optimizar su tiempo. Pero dentro de ese caballo se ocultan diferentes agentes que pueden cambiar nuestra ciudad o nuestras aulas. ¿Cuáles son? ¿Qué significan? ¿Nos imaginamos cómo va a cambiar el futuro y el presente de la educación? Interrogantes hay muchos, respuestas aún más. De lo que no podemos dudar es que la inteligencia artificial irrumpió con creces en nuestras vidas, comunidades y escuelas.

Así como existen docentes que brindan clases maravillosas, también existen libros que evocan sentimientos inolvidables. El libro *Experimentar con IA: Notas para educadores alertas* (Lippenholtz y Lion, 2025) es una oda a la serenidad en un mundo de inofuscación que busca, de principio a fin, desarmar ese caballo de troya y reconstruirlo para que le demos el significado que deseamos con información y capacidad crítica. Desensamblar la IA como si fuera una máquina y rearmarla como una ventana de oportunidad para interpretar aprendizajes actuales, prácticas de enseñanza, estrategias didácticas y marcos político-pedagógicos.

Las autoras, a lo largo de toda su obra, ponen en evidencia su pasión por la educación y la docencia, ya que explican de principio a fin, con una claridad prístina, las complejidades que componen y atraviesa el campo de la educación a raíz del irrupimiento de la inteligencia artificial en las aulas. Es por esto que la premisa que subyace a las palabras de las autoras es que *a la incertidumbre se la combate con conocimiento*. Y, como bien mencionan Lippenholtz y Lion, el conocimiento dista mucho de la información y los datos crudos. Por eso, el fin del libro es brindar herramientas para que tanto docentes como estudiantes puedan seguir construyendo conocimiento de manera informada, consciente y crítica.

Esta obra es mucho más que un libro: es una invitación a explorar y jugar con herramientas que pueden parecer sacadas de un mundo de ciencia ficción, pero que ya son parte de nuestra vida. Por eso, con palabras claras y un lenguaje transparente, explican terminologías que se encuentran en auge, como “*machine learning*”, “algoritmos”, “modelos”, “*deep fake*”, “*fake news*”, entre múltiples otros, y que posibilitan la comprensión de las herramientas tecnológicas como la IA. Explicar de forma clara y sencilla las complejidades terminológicas y los entramados detrás de la IA es la forma más precisa de democratizar el conocimiento con aquellos sujetos que aún la creen lejana en el campo de la docencia.

Pero no sólo se quedan en un diccionario técnico computacional: ponen en jaque conceptos, como qué se entiende por inteligencia, por el uso de las herramientas tecnológicas, por los cambios de paradigma y marcos epistemológicos, o bien el universo que hemos creado en torno a la educación y el campo de la tecnología educativa. Parece sencillo, pero no lo es. Ese desafío que asumen las autoras, aquel caballo troyano al que se enfrentan, es uno que doman de principio a fin porque, si bien exponen debates y los ponen sobre la mesa, nunca dejan atrás sus posturas político-pedagógicas: que las nuevas tecnologías son un campo minado de oportunidades para potenciar los aprendizajes y crear una educación potente, significativa y co-creada con los estudiantes.

Es, sin lugar a dudas, un libro que interpela el mundo educativo: ¿quiénes educan a los educadores?, ¿quiénes son los entrenadores de estas máquinas?, ¿los sesgos que tienen las máquinas, también los tienen los humanos?, ¿qué tipo de información consumen los diferentes *chatbots* que utilizan tanto estudiantes como docentes en la actualidad?, ¿qué tipos de IAs estamos utilizando y para qué?, ¿qué tipo de mundo estamos formando como consecuencia de nuestra interacción con estas tecnologías?, ¿cómo vamos a *promptear* el futuro de la educación?

Detrás de ejercicios prácticos para resolver estas preguntas entre docentes y estudiantes, las autoras vuelcan una intención clara: tomar las riendas en el uso de estas tecnologías y trabajar para evidenciar un mundo lleno de injusticias y sesgos raciales, patriarcales y coloniales. Exploran, con ejercicios simples y un tono calmo, los alcances y limitaciones de la IA. Ponen a disposición múltiples recursos en diversos formatos, y siempre respaldan sus argumentos con decenas de investigaciones y conocimiento teórico, pero lo traducen de forma tal que cualquiera pueda entender de principio a fin. Leyendo esta obra no hace falta ser un especialista en computación cuántica para entender el impacto profundo que tiene la IA en la educación, y eso es lo que hace maravilloso a este libro: así como la IA está al alcance de cualquiera, también deberían estarlo las preguntas que queremos que surjan de su uso en las aulas.

Domar ese caballo de troya, abrirlo, analizarlo, entender quiénes están dentro y detrás de él para crear prácticas de enseñanza poderosas, innovadoras y trascendentes en el tiempo es la misión en la que se embarcan Lippenholtz y Lion. Como buen clásico, las autoras toman elementos de la coyuntura actual, pero plantan una bandera atemporal: que las preguntas y la educación perduran mucho más que la última versión de *ChatGPT*. Porque la vorágine del desarrollo tecnológico, del consumo voraz de la información, de la obsolescencia programada y exacerbada por una velocidad hipertrofiada no nos deja espacio para cuestionarnos qué sucede con las tecnologías en nuestras aulas (y sí, digo *nuestras* porque son un campo de disputa en donde elegimos educar, formar, crear comunidad y ciudadanía de forma personal y activa). Crear obras que invitan a reflexionar de forma colectiva y práctica sobre qué queremos enseñar, cómo y de qué forma evaluarlo, hacen de un dato caduco una obra perenne.

Parte de este libro quedará viejo en poco tiempo porque la tecnología avanza vertiginosamente, pero las preguntas que trae consigo perdurarán tanto como la clásica historia del caballo troyano. ■

› Referencias

- › Lippenholtz, B. y Lion, C. (2025). *Experimentar con IA: Notas para educadores alertas*. Tilde editora.